

YO CREO QUE ESTOS TRES PINTORES—TAN DIFERENTES—  
ESTAN EMPARENTADOS POR SU VISION MAGICA DE LAS CO-  
SAS. DE PRONTO, LA MIRADA DEL ARTISTA SUPERA LO QUE  
LAS COSAS TIENEN DE COTIDIANO; ELLAS LE DEVUELVEN LA  
IMAGEN DE SU PRIMERA APARICION SOBRE LA TIERRA, CUAN-  
DO LAS FLORES—COMO NOS QUERRIA DECIR CARMEN SAN-  
TONJA—TIENEN UNA VIDA INDECISA ENTRE LA DE LOS SERES  
PASIVOS Y LOS DE UNA ACTIVIDAD SECRETA O DESCONOCIDA.  
O CUANDO LOS GATOS—COMO NOS DIRIA CARDENAS—, ESOS  
SERES ESQUIVOS Y CARICIOSOS, TOCAN LOS LINDEROS DE LO  
SAGRADO A FUERZA DE SER INSONDABLES EN SU HERMETIS-  
MO. O CUANDO—COMO NOS VENDRIA A DECIR RAMIRO TA-  
PIA—UN PAJARO ESTA A LA MITAD DEL CAMINO DE SU META-  
MORFOSIS FLORAL Y LA CABEZA DE UNA MUJER ES EL RECI-  
PIENTE DE UNA RARA GESTACION BOTANICA...

CUANDO EL ARTISTA TRATA — PARADOJICAMENTE — DE  
CONCRETAR LO QUE LAS COSAS TIENEN DE AMBIGUA DEFI-  
NICION, SE ENCUENTRA EN EL CAMINO DEL ORNAMENTO,  
PORQUE ORNAMENTAR ES CONSAGRAR, Y CONSAGRAR—CON-  
SAGRAR—DEBE QUERER DECIR ALGO ASI COMO COMPARTIR  
CON LO COTIDIANO LA CONDICION SAGRADA DE LO DIVINO.  
EN ESE ORDEN FILOGICO ESTA LA CONVERSION EN ESFIN-  
GE DE LA CABEZA DE UNA MUJER Y LA CONVERSION EN OR-  
NAMENTO DE UNA ESFINGE. EL ARTISTA—EL HOMBRE QUE  
LE DEVUELVE AL ORNAMENTO LA LUZ DE SU PRIMERA REA-  
LIDAD—ES POR ESO TAMBIEN EL HOMBRE QUE REENCUEN-  
TRA SIEMPRE LO MISTERIOSO. LAS FLORES, LOS GATOS Y LOS  
PAJAROS CONVOCADOS AQUI POR ESTOS TRES ARTISTAS TIE-  
NEN EL TEMBLOR FEERICO DE LAS CEREMONIAS DE INICIA-  
CION Y TAMBIEN—¿POR QUE NO DECIRLO?—UN EROS DEMO-  
NIACO DIFICILMENTE DEFINIBLE.

José M.<sup>a</sup> Moreno Galván